



إِنَّ الَّذِينَ يُحِبُّونَ أَنْ تَشْيَعَ الْفَاحِشَةُ فِي الَّذِينَ آمَنُوا لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ
 فِي الدُّنْيَا وَالآخِرَةِ وَاللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ.
 وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
 ...الْحَيَاءُ شُعْبَةٌ مِّنَ الْإِيمَانِ.

LA MODESTIA (JAYÁ) ES UNA ORDEN DE ALLAH, UN REQUISITO INNATO DE LA FITRAH

¡Honorable musulmanes!

Un día, nuestro Profeta (s.a.s) dijo a sus compañeros:

إِسْتَخِبُوا مِنَ اللَّهِ حَقَّ الْحَيَاءِ
“Tengan pudor ante Allah como es debido”! Los nobles Compañeros dijeron: “¡Oh, Mensajero de Allah! Tenemos pudor ante Allah!”; entonces, nuestro querido Profeta (s.a.s) les llamó la atención diciendo: “...Tener verdadero pudor ante Allah es proteger todos los órganos de todo tipo de pecado y prohibición; es no dejarse engañar por los placeres temporales del mundo y no olvidar nunca la muerte y el Día del Juicio Final”.¹

¡Queridos creyentes!

La modestia es un principio moral fundamental que nuestra elevada religión, el Islam, exige a todo musulmán, hombre o mujer. Es una postura honorable que se adopta frente a los excesos del ego, es un escudo poderoso que protege a la persona de todo mal. La modestia es una forma de vida, es un requisito de la fitrah, un adorno del cuerpo y un reflejo de la fe en la vida. Al comenzar el sermón, leí el jadiz sagrado en el que el Mensajero de Allah (s.a.s) dice: **الْحَيَاءُ شُعْبَةٌ مِّنَ الْإِيمَانِ** “La modestia es parte de la fe”², con lo que se destaca su importancia.

La falta de pudor es una tragedia que destruye los valores morales y pisotea la dignidad y el respeto del ser humano. Es una de las trampas más sutiles de Shaytán; incluso, nuestro Señor dice: **“¡Hijos de Adam! Que Shaytán no os perturbe como perturbó a vuestros padres, haciéndoles salir del Jardín y despojándolos de su vestidura para que quedaran expuestos a sus vergüenzas...”**³

¡Queridos musulmanes!

Lamentablemente, vivimos en una época donde la privacidad se viola descaradamente. Hoy en día, la industria de la moda, los diseñadores y algunos medios de comunicación fomentan la desnudez y devalúan el velo bajo el pretexto de la "libertad" y la "modernidad". Esta mentalidad ha convertido tanto a la mujer como al hombre en objetos observados y consumidos, privándoles de su valor como seres humanos; Exhibir el cuerpo, la intimidad y la privacidad de una persona ante la sociedad es una corrupción de la razón, de la conciencia y de la fitrah. El Mensajero de Allah (s.a.s) dijo: **“Allah, el Exaltado y Majestuoso, es Clemente, Pudoroso, y oculta los defectos y las faltas; Él ama la modestia y el recato”**⁴. Por lo tanto, llevar ropa corta y transparente, independientemente del lugar y el propósito, constituye una violación del mandato de Allah de cubrirse y es jaram. Aquellos que visten ropa ajustada que deja ver sus miembros son, según las palabras del Mensajero de Allah (s.a.s), **كَلِيَّاتٍ عَارِيَاتٍ** “vestidos desnudos”⁵. Por lo tanto,

inculquemos en nuestros hijos la importancia de la modestia y la decencia desde pequeños. Esforcémonos por criarlos inculcándoles un estilo de vestir acorde con nuestra fe y civilización. Esforcémonos por proteger a nuestros hijos de toda mala conducta que pueda corromper su fitrah; no prestar atención a este asunto es

un grave error, una gran irresponsabilidad y una grave falta por parte de los padres.

¡Queridos creyentes!

Cambiar la estructura de los órganos del cuerpo sin una necesidad médica, solo por el deseo de ser admirado y por imitación, alterar la fitrah con cirugías estéticas, es no apreciar lo que Allah ha creado y caer en la trampa de Shaytán, lo cual es pecado. De hecho, cuando Shaytán fue expulsado de la presencia de Allah, dijo: **وَلَا مَرْتَهِمْ قَلِيلُغَيْرِنَّ حَلَقَ اللَّهُ** “y los instigaré, y cambiarán la creación de Allah...”⁶. Además, hacerse un tatuaje, sea cual sea el propósito, es, según las palabras de nuestro Profeta (s.a.s), privarse de la misericordia de Allah y es jaram. Compartir imágenes en pantallas, medios digitales, visuales e impresos con una vestimenta no aprobada por nuestra religión es en todos los sentidos, un acto indeseable y está prohibido. En el versículo que recité al comienzo de mi sermón, nuestro Señor Todopoderoso declara: “Verdaderamente aquéllos de entre los que creen que aman que se propague la indecencia, tendrán un castigo doloroso en esta vida y en la Otra; Allah sabe y vosotros no sabéis”.⁷

¡Queridos creyentes!

La responsabilidad que Allah ha dado a los hombres y a las mujeres con respecto a la modestia y la castidad es la misma. De hecho, nuestro Señor Todopoderoso dice en los versículos treinta y treinta y uno de la sura de la Luz (An-Nur): **“Di a los creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, eso es más puro para ellos...”** “di a las creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, y que no muestren sus atractivos a excepción de los que sean externos; y que se dejen caer el tocado sobre el escote...”⁸ Por lo tanto, al igual que en todos los aspectos de nuestra vida, en lo que respecta a la vestimenta y la modestia, nuestra guía debe ser los mandamientos de Allah y la Sunnah de nuestro Profeta (s.a.s.). No olvidemos que las prendas que dejan el cuerpo al descubierto y marcan o resaltan su forma no son una cuestión de estilo o imagen, sino una violación de los mandamientos de Allah. La desnudez, que se intenta normalizar a través de algunas películas, series, publicaciones en medios digitales y anuncios, no es una muestra de valentía y libertad, sino un ataque a la institución de la familia. Usar vestimenta inapropiada en espacios públicos, especialmente en entornos institucionales, desafía incluso las reglas más básicas de la modestia. Eso no es modernidad, sino retraso. Quien permanece en silencio cuando se violan las normas éticas y de decoro tiene una grave responsabilidad, porque preservar la castidad, la decencia y la moralidad de nuestra generación es una responsabilidad compartida.

Concluyo el sermón de este viernes con la siguiente súplica del Mensajero de Allah (s.a.s): **اللَّهُمَّ إِنِّي أَشَأْكُ النَّهَىٰ وَالثُّقَىٰ وَالنَّعَافَ وَالنَّغْنَىٰ** “Oh Allah! Te pido guía, piedad, castidad y riqueza de corazón”.⁹

¹ Tirmidhi, Sifat al-Qiyamah, 24.

² Muslim, Iman, 57.

³ Sura al-A'raf, 7/27.

⁴ Nasa'i, Ghusl, 7.

⁵ Muslim, Jannah, 52.

⁶ Sura de las mujeres, An-Nisa, 4/119.

⁷ Sura de la luz, An-Nur, 24/19.

⁸ Sura de la luz, An-Nur, 24/30-31.

⁹ Muslim, Dhikir, 72.

